

# Llibres

FRANCISCO JOSÉ CORTÉS VIECO

*Otro género, otro mundo: sexualidad y suicidio en la literatura de mujeres*

Alcalá de Henares: Biblioteca Benjamín Franklin, Servicio de Publicaciones UAH, 2016.

274 páginas.

El propósito de este libro de Francisco José Cortés Vieco es doble – y doblemente subversivo. Por un lado, se pretende apuntalar la desmitificación de la representación decimonónica y patriarcal de la muerte de la mujer como algo únicamente bello desde un prisma estético – una idea enraizada en la archiconocida propuesta que Edgar Allan Poe hizo en su ensayo «Filosofía de la composición»: «la muerte, pues, de una hermosa mujer es incuestionablemente el tema más poético del mundo; e igualmente está fuera de toda duda que los labios más adecuados para expresar ese tema son los del amante que ha perdido a su amada» (1973: 72). Cortés Vieco acomete el análisis y la defensa del tema de la muerte voluntaria de la mujer como un acto de autodeterminación, rebeldía y empoderamiento que es a su vez un acto de autodeterminación, rebeldía y empoderamiento cuando son los labios de mujeres los que hablan de la pérdida de la vida. Pero la propuesta subversiva de Cortés Vieco no termina aquí, pues, por otro lado, en este volumen también acomete la revisión del tema de la sexualidad femenina, para – en base a una acertada selección de textos, comentada más adelante – desvincularla de la cosificación del cuerpo femenino a manos de parámetros patriarcales y ejemplificar su uso en defensa de la libertad e igualdad de la mujer y la belleza estética de la sexualidad femenina cuando es articulada por mujeres. Ciertamente, *Otro género, otro mundo* se centra en temas que han sido tabúes durante siglos y que aún hoy en día siguen siendo, si no tabúes, al menos sí molestos para varios sectores sociales.

El éxito en los propósitos del libro tiene tres pilares fundamentales: una clara organización del volumen, que se desarrolla orgánicamente y no siempre en orden cronológico, una excelente elección de textos y autoras, y un cuidado marco teórico, donde no faltan los clásicos de la literatura feminista de los últimos 70 años, como *The Feminine Mystique*; de Betty Friedan, *Le Deuxieme Sexe*; de Simone de Beauvoir o *Sexual Politics*; de Kate Millet. Si bien es cierto que la nomenclatura empleada por el autor en los títulos de los capítulos – androgénesis, patogénesis, mitogénesis, citogénesis y apoptosis – requiere un lector entrenado, atento y fiel, tales términos no solo añaden complejidad, sino una originalidad que desprende además un rico sustrato simbólico. El capítulo I se centra en la androgénesis del tema propuesto, esto es, en cómo mujer, sexo y suicidio se han visto a manos de escritores y pintores europeos y norteamericanos, como son Poe, Dante Gabriel Rossetti y John E. Millais, que ejemplifican la trinidad patriarcal que ha cosificado a la mujer en el arte – y en la vida. Parece por este primer capítulo que éste va a

ser un estudio sistemáticamente comparativo e interdisciplinar. Si bien el estudio en sí, como se ve posteriormente, no se decanta por esta metodología, sí es cierto que ejemplifica someramente los objetivos propuestos. En el capítulo II, y tras una breve introducción al tema de las «vírgenes suicidas» del siglo XIX, Cortés Vieco se centra en los poemas de Emily Dickinson. A la hora de tratar a la poetisa de Amherst, el autor prefiere alejarse de las polémicas de su biografía que tanto han animado la crítica sobre Dickinson en los últimos tiempos (véanse Comment 2001, Hart 1990, Hart y Smith 1998) para centrarse en el análisis textual y así demostrar cómo Dickinson canalizó sus impulsos sexuales a través de sus poemas. Especialmente satisfactoria es la discusión del imaginario del clítoris metamorfoseado en frutas, guisantes, perlas y migas en los poemas 1482, 121 y 1755. Asimismo, también es más que convincente en la argumentación de que el suicidio en Dickinson «supone una retirada que responde a su implícita renuncia a satisfacer sus instintos sexuales con hombres y mujeres que, (in)conscientemente en su obra, retienen una brutalidad y animalidad inmanentes» (2016: 50).

Cortés acierta al identificar a Dickinson como precursora de las grandes novelistas de los EEUU de finales del siglo XIX; ellas, como Dickinson, sabrían retirar esos velos románticos y misóginos en cuanto a la sexualidad femenina y el suicidio. Sin embargo, esto no es tanto debido a que escritoras como Edith Wharton o Kate Chopin pudieran leer a Dickinson – dado que la primera colección completa de sus poemas, ampliada varias veces posteriormente, corresponde a la editada por su sobrina y poetisa Martha Dickinson Bianchi y data de 1924. Más bien, podría decirse que es esta una prueba más de lo que Elaine Showalter ha llamado «el continuo de la imaginación», esa repetición de parámetros, temas, problemas, imágenes de generación en generación en la literatura de mujeres anglófonas (1982:12). En el tercer capítulo se nos ofrece una acertada reconsideración de cómo Wharton y Chopin responden al arquetipo de la *Fallen Woman*, de la mujer caída en desgracia, popularizada por Flaubert en su *Madame Bovary*, a través de Lily en *The House of Mirth* y de Edna en *The Awakening*, respectivamente. Además del contexto de estricto control victoriano que Cortés aporta en este capítulo, el caso concreto de los EEUU, magníficamente diseccionado por Barbara Welter en su «The Cult of True Womanhood,» hace de las protagonistas de Wharton y Chopin verdaderas rebeldes. En una sociedad en la que la identidad femenina venía marcada por su adecuación a cuatro pilares – domesticidad, sumisión, pureza y piedad – un error de la mujer desencadenaría un caos social (Welter, 1966: 151).

El capítulo cuarto se centra en la literatura de la citogénesis, es decir, literatura de mujeres, sobre mujeres y escrita en un estilo diferencialmente femenino; ejemplificada a través de dos escritoras británicas; Virginia Woolf y Doris Lessing, y dos estadounidenses; Anaïs Nin y Susanna Kaysen. El análisis de la convergencia de la sexualidad y el suicidio en las obras de estas autoras – *Mrs. Dalloway*; de Woolf, *The Golden Notebook* y «To Room Nineteen;» de Lessing, *Delta of Venus*; de Nin, y *Girl, Interrupted*, de Kaysen – lleva a Cortés a concluir cuatro puntos comunes en estas escritoras que son tan diferentes. Como Cortés argumenta, Woolf, Lessing, Nin y Kaysen emplean sexualidad y suicidio como medios de autoafirmación reivindicada-

tiva, de introspección psicológica, de desmitificación artística y de despenalización ideológica con exoneración de toda culpa (2016: 112).

El capítulo final está reservado para dos mitos de la literatura de mujeres, dos mujeres que plasmaron en su poesía confesional una escapatoria temporal para esa muerte violenta y programada con la que acabarían sus vidas: Sylvia Plath y Anne Sexton. La desgarradora autobiografía ficticia de Plath, *The Bell Jar*, demuestra un mundo y un sistema médico perversos al servicio de un patriarcado rancio, donde el suicidio se erige como liberación. No puedo estar más de acuerdo que cuando Cortés escribe que, a través de las diferentes formas de suicidio que la protagonista contempla e intenta fallidamente una y otra vez, «Plath opta por el humor y la caricatura para desmitificar el tradicional paradigma de belleza en la muerte voluntaria femenina» (2016: 208). Antes de quitarse la vida metiendo la cabeza en el horno, Plath había encontrado en la literatura su escritoterapia, al igual que su amiga, Anne Sexton. Los poemas de ésta última ejemplifican magníficamente el feminismo de la segunda ola en los EEUU, convirtiéndose en declaraciones celebratorias sobre la sexualidad y el cuerpo femenino, como es el caso de su primera menstruación en «Those Times» o de su útero en «In Celebration of My Uterus,» haciendo eco del episodio cuando se lo quisieron extirpar contra su voluntad. Sexton también escribe sin tapujos sobre el divorcio, como en la clara parodia del soliloquio de Hamlet «Divorce, Thy Name is Woman», o sobre el derecho al aborto en «Abortion.» También es significativo que, como Cortés apunta, los poemas de Anne Sexton son también representativos de la *Écriture Féminine*, esa forma de escribir propiamente de mujeres defendida por la crítica feminista de los años 60 y abanderada por Hélène Cixous.

En conclusión, *Otro género, otro mundo: sexualidad y suicidio en la literatura de mujeres* es una valiosa aportación a los estudios de género que, además, pone a disposición del lector no anglo-parlante la riqueza literaria de escritoras clave de la literatura anglo-norteamericana de los siglos XIX y XX. Es éste un volumen firme y convincente en cuanto a cómo las escritoras propuestas defienden, a través de sus escritos, el derecho fundamental de la mujer a escribir su propio cuerpo. Finalmente, es un hecho innegable que al comienzo de este libro resulta paradójico leer que para escapar de la «posición subordinada sintáctica, fisiológica, mental y artísticamente» a la que la mujer se ve sometida en una cultura androcéntrica y para conseguir una escritura «autónoma de asertiva», la mujer recurra a la «emancipación suicida» (2016: 12). Sin embargo, a lo largo de las páginas, el lector se convence de esta posibilidad. Y lo que es más, esta paradoja le lleva a cuestionarse por qué, frente a ese victimismo, derrotismo y pasividad tradicionalmente asociado a la mujer suicida, la muerte voluntaria de los grandes personajes masculinos siempre han gozado de esa aura de heroicidad y grandeza. La lectura de este libro debería invitarnos a dilucidar por qué nadie se plantea que Willy Loman en *Muerte de un viajante*, de Arthur Miller, es simplemente un perdedor devorado por el sistema, erigido en el héroe trágico moderno por antonomasia, o por qué en *Hamlet* la crítica se ceba con la muerte poética de la patética –ninguneada– Ofelia, cuando el mismo Hamlet nos regala soliloquios sin fin sobre el suicidio que denotan asimismo su

patética pasividad.

## BIBLIOGRAFÍA

- CIXOUS, Hélène (1975): «The Laugh of Medusa», *Signs*, N° 1.4, pp. 875-893, 1976 (traducción de Keith y Paula Cohen).
- COMMENT, Kristin M. (2001): «Dickinson's Bawdy: Shakespeare and Sexual Symbolism in Emily Dickinson's Writing to Susan Dickinson», *Legacy*, N° 18.2, pp.167-181.
- DE BEAUVOIR, Simone (1949) *Le Deuxieme Sex*. Vol. I-II, Paris, Gallimard.
- DICKINSON, Emily (1924) *The Complete Poems of Emily Dickinson*, Boston, Little, Brown.
- FRIEDAN, Betty (1963) *The Feminine Mystique*, Nueva York, Norton.
- HART, Ellen Louise (1990): «The Encoding of Homoerotic Desire: Emily Dickinson's Letters and Poems to Susan Dickinson, 1850-1886», *Tulsa Studies in Women's Literature*, N° 9, pp. 251-272.
- HART, Ellen Louise y Martha Nell Smith, eds (1998) *Open Me Carefully: Emily Dickinson's Intimate Letters to Susan Huntington Dickinson*, Ashfield, Paris.
- MILLET, Kate (1970) *Sexual Politics*, Nueva York, Doubleday.
- POE, Edgar Allan (1973): «Filosofía de la composición», *Ensayos y críticas*, Madrid, Alianza, pp. 65-79 (edición, introducción y traducción de Julio Cortázar).
- SHOWALTER, Elaine (1982) *A Literature of Their Own. British Women Novelists from Charlotte Brontë to Doris Lessing*, Londres, Virago.
- WELTER, Barbara (1966): «The Cult of True Womanhood: 1820-1860», *American Quarterly*, N° 18.2, pp. 151-174.

**Noelia Hernando Real**  
 Universidad Autónoma de Madrid  
 noelia.hernando@uam.es